

## 18 de Febrero 2024 - I Domingo de Cuaresma (B)

Para leer las lecturas, mira: [aquí](#).

### Homilía de Diácono Jim:

Acabamos de escuchar que Jesús proclamó:... “**¡Arrepiéntanse y crean en el Evangelio!**” Así comenzó Jesús su ministerio... Primero, fue al desierto y fue tentado. Entonces, la primera instrucción directa para nosotros del Evangelio de San Marcos es “**¡Arrepiéntanse y crean en el Evangelio!**”. Marcos 1:15

Las palabras iniciales no son... ¡¡Estoy aquí y todos ustedes están salvos!! No... él nos da instrucciones sobre lo que debemos hacer para ser salvos... y la primera es arrepentirnos. Esto es fundamental porque Jesús no puede concedernos su gran misericordia, a menos que nos arrepintamos. Del Catecismo cito: “*La acogida de su misericordia exige de nosotros la confesión de nuestras faltas. Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos y la verdad no está en nosotros. Si reconocemos nuestros pecados, fiel y justo es él para perdonarnos los pecados y purificarnos de toda injusticia*”<sup>1</sup>

Desde que comenzó la Cuaresma, todos deberíamos tener nuestro plan en marcha para mejorar nuestro camino hacia la santidad y así continuar trabajando para convertirnos en la mejor persona que podamos ser... a los ojos de Dios. La Iglesia tiene esta temporada para ayudarnos a hacer precisamente eso... mirar más de cerca, profundizar y encontrar cosas que podamos mejorar. ¡Y todos podemos mejorar! Nos quedamos estancados en hábitos y algunos no son tan buenos. Todos somos pecadores, por eso todos debemos arrepentirnos.

Hoy me gustaría centrarme en una cosa que se relaciona directamente con el arrepentimiento... y esa es obediencia... una palabra sucia y difícil para algunos de nosotros... es que todos queremos hacer lo que queremos hacer y como lo queremos hacer (¿verdad?)! Y, cuando alguien, aunque tenga la autoridad y el conocimiento, nos da instrucciones, no necesariamente “obedecemos”... ¿Verdad? El padre tuvo una homilía maravillosa hace 3 semanas que todavía está disponible en nuestro sitio web. El título era “[¿Quién tiene autoridad para enseñar en el nombre de Dios?](#)” Explicó cómo obedecemos todo tipo de autoridad terrenal como los jueces y seguimos las recetas de la abuela, pero a veces fallamos con los maestros teológicos y de la Iglesia. El Padre concluyó su homilía diciendo “...*en materia religiosa, es la Iglesia de Cristo, la Iglesia Católica, y sólo ella, la que tiene la plena y completa autoridad de Dios para enseñar con exactitud y mandar con justicia en materia religiosa*”. ¿Por qué vino Jesús o por qué estableció su Iglesia? Necesitamos mirar a la Iglesia que tiene la autoridad... y obedecerla. Ahora, la Iglesia (establecida por Jesús) nos proporciona el Catecismo que explica en detalle lo que Dios quiere de nosotros... qué es pecaminoso y qué es virtuoso. ¿Conocemos el Catecismo... sabemos lo que Dios quiere?

---

<sup>1</sup> CCC 1847

El popular podcast del padre Michael Schmitz, "Catecismo en un año", tuvo su primer año en 2023... así que las 365 sesiones ahora están disponibles y se pueden utilizar en cualquier orden y en cualquier momento. El P. Mike nos muestra que increíble es el camino de Dios. No sólo lee las palabras del Catecismo, sino también da una guía muy útil sobre cómo cada uno de nosotros puede y debe aplicar estas enseñanzas para ayudarnos a acercarnos más a Cristo. Cada sesión dura unos 15 minutos...

¿Estamos **obedeciendo** todo lo que dice el Catecismo? La respuesta es No... ninguno de nosotros... todos tropezamos... sí, incluso el P. Mike admite durante algunas sesiones que necesita trabajo... cuando las enseñanzas del Catecismo lo convencen.

Ahora bien, la obediencia es una virtud. Se relaciona con la caridad, la humildad y la paciencia.

El padre John Hardon define la obediencia como: "*La virtud moral que inclina la voluntad a cumplir la voluntad de otro que tiene **derecho a mandar***". En otras palabras, dejamos que otra persona nos **diga qué hacer** y luego **hacemos** lo que nos dicen, incluso si no estamos de acuerdo. Y la Iglesia... a través del Catecismo tiene la autoridad y la responsabilidad de mandarnos.

Monseñor Charles Mangan escribe:

*"Cualquiera que se proponga seriamente llegar al Cielo hará todo lo posible para aumentar la virtud de la obediencia. Porque sin ella nunca se agrada al Señor... Sí, en realidad estamos obligados a ser obedientes – es nuestro deber solemne".*

Una vez más, el Evangelio termina con: "*Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. **Arrepiéntanse y crean en el Evangelio***". Mc: 1:15 ¿Arrepentirse de qué? Por lo que hacemos tan a menudo: desobedecer a Dios. Las instrucciones de Jesús están destinadas a nosotros, debemos obedecer sus enseñanzas. Él es la autoridad y Su Iglesia nos muestra el Camino.

La Cuaresma es un buen tiempo para mejorar y construir la virtud de la obediencia. Aquí están algunos ejemplos:

Para nuestros hijos... San Pablo escribió esto sólo para vosotros:

*"Hijos, obedeced, respetad y orad por vuestros padres, agradecidos de que Dios os haya dado un padre y una madre". (parafraseado de Ef 6:1)* Cuando te dicen, recoge y limpia tu habitación o haz tu tarea o lo que sea, simplemente hazlo. No te demores ni te quejes. Simplemente hazlo incluso si no quieres... y sonríe mientras lo haces. Obedece a tus padres y comprueba lo felices que puedes hacerlos... ¡Y eso te hará feliz a ti también!

Todos nosotros debemos considerar los preceptos y todas las enseñanzas de la Iglesia. ¿Estamos obedeciendo a la Iglesia... asistiendo a Misa semanalmente, confesándonos,...? Si obedecemos y sonreímos mientras lo hacemos, ¡haremos feliz a Dios y eso nos hará felices a nosotros también!

¿Qué tal en casa, en el trabajo o simplemente conduciendo por la calle...? ¿Estamos siguiendo las leyes y reglas cívicas o haciendo trampa... tal vez conduciendo demasiado deprisa o enviando mensajes de texto mientras conducimos o haciendo cosas que nos dicen que no hagamos en el trabajo o la escuela?

La Cuaresma es un buen tiempo para practicar la obediencia, incluso cuando la regla o la ley no nos parece necesaria. Síguelos de todos modos. Y sonríe... porque agrada a Dios. Cuanto más ejerzamos obediencia a la autoridad adecuada, más creceremos en humildad, caridad y paciencia. Pero no olvidemos que buena virtud está en el medio. Hay extremos de la obediencia que no son virtuosos, por eso también necesitamos la virtud de la prudencia. No debemos obedecer la autoridad si nos hace pecar o no amar a nuestro prójimo. Por ejemplo, si las autoridades médicas le dicen a un médico que realice procedimientos inmorales, ese médico debe desobedecer. Entonces, cada mandamiento o ley requiere un discernimiento adecuado... el discernimiento adecuado no es solo cuestionar porque queremos hacer las cosas a nuestra manera y según nuestro horario. No, sopesamos diferentes factores y utilizamos todas las virtudes.

Tropezamos y no obedecemos, por eso debemos arrepentirnos y pedir perdón al Señor a través de la oración y luego usando el gran sacramento de la "Confesión". No te rindas ni te frustres: ¡el Señor es verdaderamente un Señor misericordioso!

Entonces, mientras avanzamos juntos durante la Cuaresma, esforcémonos por aprender continuamente más acerca de lo que Dios quiere, especialmente a través del Catecismo... y así crecer... mientras obedecemos la proclamación de Jesús: **"Arrepiéntanse y crean en el Evangelio."**